



*Entrada y patio de acceso a la casa solariega de los Marqueses de Perales. Abajo: Frontis del saliente del palacio, con el escudo.*

elegantes y elevadas bóvedas, relucientes retablos y altares barrocos...

Pero la Iglesia de El Espinar posee un órgano que, por sus dimensiones, su traza plateresca de profunda riqueza, la originalidad y noble proporción de sus elementos y la abundancia de sus posibilidades sonoras, puede ser considerado como único en España entre los de su tiempo. Los grandes paneles, escudos y medallones, carátulas, cuadros frutecidos y graciosas hojarascas, cintas y paños, son todos de espléndida talla de haya, en la que brilla la tendencia a la monumentalidad, visible en el tamaño de las rosas, peras, manzanas y abiertas granadas que forman sus guirnaldas.

En el cuerpo inferior de los tres que constituyen el instrumento propiamente dicho, está, naturalmente, el teclado, de cuatro octavas, completado por un pedalier de doce contras, más veintidós registros de tirón, cuyo detalle, ya expuesto en otro lugar, es como sigue: A la izquierda, bajoncillo, trompeta real, tapadillo, sobrecímbala, lleno, quincena, doceña, octava y flautado. A la derecha, clarín, trompe-

